

# **AMNESTY INTERNATIONAL**

## **COMUNICADO DE PRENSA**

3 febrero 2012

Índice: PRE 01/060/2012

### **Paraguay: Victoria de comunidad indígena desplazada en conflicto**

Un acuerdo alcanzado esta semana entre las autoridades paraguayas y el propietario de unas tierras de la región central del país permitirá la reconstrucción con seguridad y dignidad de una comunidad indígena desplazada, ha manifestado Amnistía Internacional hoy.

La comunidad indígena Yakye Axa lleva casi dos decenios librando una batalla legal por sus tierras ancestrales, mientras alrededor de 90 familias se han visto obligadas a vivir en condiciones de miseria a lo largo de una carretera próxima.

Hace años, sus tierras fueron ocupadas por particulares. Las familias indígenas acabaron dispersas entre fincas ganaderas privadas, víctimas en muchos casos de explotación y malos tratos.

Una abogada de los Yakye Axa dijo ayer a Amnistía Internacional que las familias de la comunidad se trasladarán en breve a la zona recién adquirida, una superficie de más de 12.000 hectáreas dentro de las tierras ancestrales del grupo étnico Enxet.

“La comunidad está muy feliz. Los jóvenes que van a construir ahora un futuro nuevo, y los ancianitos, después de luchar tantos años, están muy animados”, ha manifestado Julia Cabello, abogada y directora de Tierraviva, ONG paraguaya que trabaja por los derechos de los Yakye Axa y otras comunidades del grupo étnico Enxet.

En 1993, la comunidad Yakye Axa inició un proceso legal para reclamar parte de sus tierras ancestrales.

En 2005, la Corte Interamericana de Derechos Humanos ordenó a Paraguay devolver las tierras de los Yakye Axa.

Mientras tanto, las condiciones de los campamentos levantados al borde de la carretera han sido pésimas, y la falta de acceso a servicios básicos ha contribuido a causar enfermedades en la comunidad, así como una serie de muertes evitables.

Una vez que los Yakye Axa se hayan reasentado, en virtud del fallo de la Corte Interamericana las autoridades paraguayas deberán también crear un fondo de 950.000 dólares estadounidense para el desarrollo de la comunidad.

El fondo está destinado a proyectos educativos, de vivienda, agrícolas y de salud, así como al suministro de agua potable y saneamiento.

“Los Yakye Axa pueden reconstruir ahora una comunidad segura y estable y vivir de acuerdo con su cultura, a salvo de los peligros que ha corrido durante demasiado tiempo en los precarios campamentos al borde de la carretera”, ha señalado Guadalupe Marengo, directora adjunta del Programa de Amnistía Internacional para América.

Este reciente acuerdo sobre tierras indígenas se produce meses después de que otra comunidad del grupo étnico Enxet, la Sawhoyamaxa, comenzara a negociar también, en septiembre de 2011, una solución que la permita regresar a sus tierras ancestrales. Las negociaciones están aún en curso.

Tierraviva lleva más de dos decenios apoyando a comunidades indígenas como los Yakye Axa y los Sawhoyamaxa para que puedan regresar a sus tierras ancestrales, que son esenciales para su identidad cultural y su forma de vida.

“Esperamos que el caso de los Yakye Axa sea un ejemplo positivo de la dirección que las autoridades paraguayas van a tomar con respecto a todas las reclamaciones de tierras indígenas que quedan por resolver en el país y que las autoridades establezcan un mecanismo efectivo para tramitar esas reclamaciones y den prioridad a los derechos indígenas”, ha explicado Guadalupe Marengo.